

**Barry L. Bandstra, «Crónicas, primer y segundo libro de», en The HarperCollins Bible Dictionary (Revisado y actualizado), ed. Mark Allan Powell (Nueva York: HarperCollins, 2011), 129–131.**

### **Primer y Segundo Libro de Crónicas.**

Dos libros que originalmente eran un solo volumen, conocidos como “Crónicas”. En la sección de Escritos, o Ketuvim, del Tanaj (Biblia judía), este libro es precedido por Esdras y Nehemías y se erige como el último libro de la Biblia. En el Antiguo Testamento cristiano, la obra está separada en dos libros, colocados directamente después de 1 y 2 Reyes entre los “libros históricos” de la Biblia, y seguidos por Esdras y Nehemías. En hebreo, esta obra era conocida como el “(libro de) los acontecimientos de los días”, y en griego era conocida como las “cosas omitidas”. Se le dio el nombre de Crónicas cuando Jerónimo tradujo el libro al latín, titulándolo la “crónica de la historia divina completa”.

**Contenido:** Las crónicas se pueden dividir fácilmente en dos secciones: material que trata de la historia premonárquica (1 Crónicas 1–9) y material que presenta la historia de la monarquía davídica (1 Crónicas 10–2 Crónicas 36).

*Historia premonárquica:* La primera parte de Crónicas relata la historia desde Adán hasta Saúl. La mayor parte de este relato se presenta mediante listas de nombres y genealogías. Algunas de las listas genealógicas se extienden hasta el período posterior al exilio e incluyen personas de esa época, lo que indica que este material fue finalmente editado en el período posterior al exilio.

Descarga de madera de un barco. Salomón importó madera del Líbano para la construcción del templo (2 Crónicas 2:16). Relieve del palacio de Sargón II en Khorsabad, siglo VIII a.C.

En esta primera parte del libro hay muy poca narración. En las genealogías se presta especial atención a los nombres de los sacerdotes y levitas. Las genealogías también se centran en la tribu de Judá y su linaje de David, en la tribu de Benjamín y su linaje de Saúl, y en la tribu de Leví. Estas tres tribus comprendían el núcleo de la provincia persa de Yehud (Judea) en el período postexílico.

*Historia Monárquica:* La segunda parte de Crónicas abarca la historia de la monarquía davídica desde David hasta el exilio en Babilonia. Puede subdividirse en tres secciones: el reinado de David (1 Crónicas 10-29), el reinado de Salomón (2 Crónicas 1-9) y los reinados de los reyes de Judá desde Roboam hasta el edicto de Ciro de regreso del exilio (2 Crónicas 10-36). El Cronista utilizó los libros de Samuel y Reyes de la Historia Deuteronomista como fuente principal para contar la historia de la monarquía de Judá. Aproximadamente la mitad de Crónicas proviene de los libros de Samuel y Reyes.

La sección sobre el reinado de David comienza con “todo Israel” en Hebrón pidiendo a David que sea su rey. Esto en sí mismo es una reformulación del relato de Samuel donde la tribu de Judá es la primera en aclamar a David como rey en Hebrón, seguida siete años después por el resto de las tribus. Además, en Crónicas no hay registro del conflicto de Saúl con David.

El relato continúa con una descripción de la captura de Jerusalén por parte de David y su traslado del arca del pacto a la ciudad. Una comparación de cómo 2 Samuel y 1 Crónicas cuentan la historia del viaje del arca a Jerusalén demuestra que el Cronista reformuló el relato anterior para validar el papel esencial de los levitas. Por ejemplo, 2 Samuel 6:1-11 y 1 Crónicas 13:1-14 cuentan la historia de la muerte de Uza (cuando tocó el arca) y el abandono del arca con Obed-edom, pero 2 Samuel luego pasa directamente a David que trae el arca de manos de Obed-edom y la lleva a Jerusalén (6:12-19), mientras que 1 Crónicas inserta un relato extenso del nombramiento de los levitas para llevar el arca a Jerusalén (15:1-24). Además, mientras que en el relato del historiador deuteronomista no se extrae ninguna lección de la muerte de Uza, el cronista utiliza esto como una ocasión para validar el papel especial de los levitas, extrayendo la lección de que sólo a los levitas se les permite manipular el arca.

Tales desviaciones de la Historia Deuteronomista son generalmente dignas de mención. El Cronista omite cualquier referencia a la guerra de David contra Saúl o a la alianza temporal de David con los filisteos. Omite la historia de cómo David intimidó a Nabal y luego se casó con Abigail, e ignora por completo el romance de David con Betsabé. De una manera u otra,

todas estas historias podrían reflejarse negativamente en David o empañar su imagen, por lo que se omiten deliberadamente.

Por otra parte, el Cronista añade información que no está presente en Samuel-Reyes. Los extensos preparativos de David para la construcción del templo se detallan en 1 Crón. 23-28. Esto convierte a David en el fundador y patrocinador del templo de Jerusalén. En cambio, el libro de Reyes atribuye todo el proceso de planificación y construcción del templo a Salomón.

esquema de contenidos

### ***1 y 2 Crónicas***

- I. Historia premonárquica (1 Crónicas 1–10)
- II. Historia de la monarquía davídica (1 Crónicas 11–2 Crónicas 36)
  - A. El reinado de David (1 Crónicas 11-29)
  - B. El reinado de Salomón (2 Crónicas 1–9)
  - C. Reinados de los reyes de Judá (2 Crónicas 10–36)

La mayor parte de la sección sobre el reinado de Salomón está dedicada a una descripción de la construcción y dedicación del templo de Jerusalén, tomada casi palabra por palabra del libro de los Reyes. El Cronista idealiza a Salomón tal como lo hizo con David al omitir aquellas historias de Reyes que muestran a Salomón bajo una mala luz. Por ejemplo, considera que la sangrienta lucha política entre Adonías y Salomón que termina con el triunfo de Salomón (1 Reyes 2:13-46a) es demasiado violenta para incluirla. Además, la decisión de Salomón sobre el caso de las dos prostitutas y sus bebés (1 Reyes 3:16-28) fue aparentemente demasiado indecorosa. Otros ejemplos de omisiones del Cronista revelan que pudo haber pensado que Salomón era demasiado rico (4:22-34), demasiado impío (11:1-13) y demasiado divisivo (11:14-40) en el relato de Reyes.

El relato del Cronista sobre Salomón en su papel como constructor del templo también incluye detalles que no se encuentran en el relato de Reyes. En particular, describe a Salomón como un homólogo de Bezalel, quien fue el arquitecto del tabernáculo en la época de Moisés. Bezalel no se menciona en ningún lugar fuera del libro de Éxodo, excepto en la narración de Salomón en Crónicas. Según el Cronista, tanto Bezalel como Salomón provenían de la tribu de Judá, fueron designados por Dios para sus tareas, recibieron el espíritu de sabiduría para completar sus tareas, construyeron altares de bronce para sus santuarios y confeccionaron muebles para el santuario. Por lo tanto, Salomón, como el nuevo Bezalel y gran constructor del templo, continuó con la tradición del santuario de Moisés.

La última sección de Crónicas está dedicada casi por completo a los reyes de Judá después de la división de los reinos. Prácticamente no se hace mención del reino del norte. El Cronista se centra en el papel de los reyes de Judá en la promoción del culto y los rituales adecuados. Cuando el desastre finalmente llega por la vía de los babilonios, es porque ciertos reyes judíos fallaron en sus deberes religiosos.

El relato del Cronista complementa la Historia Deuteronomista en un par de puntos. El programa de reforma de Ezequías, que no se detalla en Reyes, recibe una atención ampliada en 2 Crón. 29-32. Esto incluye un relato de la purificación del templo y su celebración de la Pascua. Además, se le da mayor atención a la celebración de la Pascua de Josías. Todo esto concuerda con el interés del Cronista en la correcta realización del ritual religioso.

**Fondo:** Se sabe muy poco sobre el autor de 1 y 2 Crónicas. La mayoría de los eruditos creen que se trata de un único autor, al que llaman el “Cronista”. Se podría decir que el Cronista estaba menos preocupado por la cronología exacta que por el significado teológico de determinados acontecimientos. El libro se escribió en el contexto de un canon hebreo casi completo. Por tanto, 1 y 2 Crónicas hacen referencia a una gran cantidad de fuentes de la Biblia.

No existe un consenso estricto sobre la fecha de composición de 1 y 2 Crónicas. La fecha más temprana posible es 539 a. C., cuando Ciro convocó al pueblo judío para reconstruir el

templo. Sin embargo, la mayoría de los eruditos datan la obra entre 400 y 250 a. C. (lo más probable es que entre 350 y 300 a. C.).

**Temas:** Las genealogías cumplen distintas funciones en el mundo bíblico. En la familia, definen privilegios y responsabilidades, como en el caso del hijo primogénito en relación con los hijos que nacieron después y los hijos de las concubinas. En las tribus, establecen reivindicaciones políticas y territoriales, especialmente la propiedad de la tierra, y también pueden reflejar listas de reclutamiento militar. En el ámbito religioso, establecen la pertenencia a las clases sacerdotal y levítica. La pertenencia determina quién puede o no ejercer cargos sacerdotales y quién puede adquirir los privilegios y responsabilidades asociados a ellos. Todos estos usos de las genealogías están presentes en Crónicas.

El templo de Jerusalén es el tema principal del libro de Crónicas. Al relatar los reinados de David y Salomón, Crónicas se centra en lo que hicieron para proteger Jerusalén y construir el templo. Los reyes posteriores fueron juzgados por lo bien que proveyeron para el culto y los servicios en el templo.

El término “todo Israel” se utiliza en todo el libro en un sentido amplio. Bajo el reino unido de David y Salomón podría haberse referido fácilmente a la nación política de Israel. Sin embargo, el término todavía se utiliza después de la división entre los reinos para referirse a Judá (el reino del norte tomó “Israel” como su nombre político). Algunos eruditos sostienen que esto ilustra el énfasis del Cronista en la necesidad de unidad entre el pueblo de Dios en el período posterior al exilio. Childs cree que el término “Israel” se utiliza en Crónicas como una designación religiosa, no política.

El papel de los levitas se acentúa en 1 y 2 Crónicas. De hecho, el término “levitas” aparece con más frecuencia en 1 y 2 Crónicas que en cualquier otro libro de la Biblia, incluido Levítico. Los levitas son reverenciados por su compromiso con la santidad y se los considera una parte indispensable de la comunidad judía. El cronista no responsabiliza a los levitas por la caída de Jerusalén, pero sí culpa a los sacerdotes por ello (véase 2 Crónicas 36:14).

**Cuestiones interpretativas:** La cuestión interpretativa más importante del libro de Crónicas es su relación con el libro de Esdras y Nehemías. Los eruditos han señalado similitudes temáticas y el hecho de que el comienzo de Esdras y Nehemías es el mismo que el final de Crónicas. Actualmente existe una división en la comunidad académica sobre si estos libros tuvieron el mismo autor o dos autores. Algunos eruditos hablan de la existencia de una “escuela de cronistas” responsable de estos libros, mientras que otros llaman la atención sobre puntos de divergencia. Childs sostiene que, aunque el Cronista jugó un papel importante en la configuración de Esdras y Nehemías, estos libros no tienen el mismo autor. Eskenazi defiende la existencia de dos autores, afirmando que la preocupación por el culto es el único tema similar significativo entre los dos libros y otros temas demuestran su disimilitud. Min defiende la autoría separada por motivos literarios y sostiene que las diferencias ideológicas de los libros presentan argumentos aún más sólidos a favor de una autoría separada.

Otro problema interpretativo del libro de Crónicas es el uso de fuentes. Gran parte del libro de Crónicas está extraído de los libros de Samuel y Reyes, junto con selecciones de la Torá y los Salmos. Han surgido dificultades, no solo con respecto a qué fuentes utilizó el Cronista, sino también con respecto a cómo las utilizó. Aunque gran parte del material que se encuentra en Crónicas se puede conectar con otros pasajes bíblicos, hay secciones de Crónicas que no se encuentran en ningún otro lugar. Algunos eruditos sostienen que estos pasajes fueron originales del Cronista, mientras que otros sostienen que las fuentes a las que hace referencia el Cronista tuvieron una existencia independiente. Aún hay otros que creen que la versión de Samuel y Reyes que utilizó el Cronista contenía material que no está presente en la edición final (actual).